EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO III. | SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5. | ALCOY, DOMINGO 5 DE SETIEMBRE DE 1880. | Número suelto: 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5. | NUM. 698.

Seccion local.

En el concierto que esta noche se celebrará en la Glorieta, la banda de la música *Primitiva* ejecutará las piezas que componen el siguiente grograma:

1.° «Al Ejército Español.»—Paso doble.
2.° «Polka Mazurca.» —Jordá.
3.° «A orillas del Guadalquivir.»—Paso doble.
4.° «Fagina.»
5.° «Fiesta de Bautizo.»—Arbos.
6.° «Polca Prusiana.»
7.° «Virginia.»

∴

El Ayuntamiento de Dolores ha solicitado que se instruya el espediente para llevar á efecto la reduccion que deben esperimentar los sueldos de los maestros de aquella villa, en consecuencia de la disminucion de vecindario que segun el último cenßo ha experimentado dicho pueblo.

∴

Agradecemos á nuestro querido colega «La Revista de Alcoy» el interés que le inspira la enfermedad de nuestro director.

Afortunadamente este se encuentra mas aliviado y es posible que dentro de breves dias pueda de nuevo dedicarse á sus habituales tareas.

∴

Se ha dirigido al Rectorado para su aprobacion, el itinerario de la visita ordinaria que debe girar el Inspector de Instrucion primaria de esta provincia á las escuelas de los partidos de Jijona, Cocentaina, Alcoy y Villena.

∴

La matrícula para el próximo curso de 1880 á 81, ha quedado abierta desde el dia primero del corriente mes en la Academia que dirige D. Miguel Parera y el colegio de que es director D. José Blanquer.

∴

Dentro de pocos dias darán principio en la vecina villa de Ibi, las anunciadas fiestas en honor del Dulce Nombre de Maria. Con este motivo son muchos los alcoyanos que se proponen visitar dicha villa atraidos por la fama de sus fiestas y las novilladas que se preparan.

∴

COMUNICADO.

Los herederos del difunto D. Vicente Jordá Tortosa que residia en Onteniente, tienen fundados motivos para sospechar que dicho señor poco antes de pasar a mejor vida, prestó cantidades en efectivo á determinadas personas de esta localidad, cuya documentacion no aparece en testamentaría; por lo cual dicho señor que suscribe y cuyo domicilio se halla en la calle de la Casa Blanca núm. 38, creyéndose en la obligacion de invitar á los idteresados á manifestar las cantidades que en concepto de préstamo recibieron del referido señor Jordá Tortosa, les suplican se sirvan honrarles con su visita y confianza, y de verificarlo así, ademas de su gratitud llenarán sagrados deberes de conciencia.

Alcoy 12 Agosto 1880.

José Silvestre Mullor.

∴

Estado del tiempo.

No hay variacion alguna importante ó que merezca consignarse en el estado atmosférico general de Europa ni en el particular de la Peninsula.

En esta, la depresion que ayer señalábamos en el Estrecho de Gibraltar, se acentúa hoy mas; el viento sopla fuerte del E. S. E., y la mar es gruesa, estando agitada en Alicante y con con oleaje en Cartagena. El viento arrecia, predominando los del segundo cuadrante, y el cielo sigue cubierto ó nuboso por todas partes. En Múrcia hubo anteayer tempestad con un ligero chubasco.

Creemos que estos se repetirán, sobre todo en las pravincias de Levante y del Mediodía de nuestro país.

Presion máxima observada en la Península anteayer á las nueve de la mañana: 770.1 mm. en el Escorial; mínima, 760,5 mm. en Sevilla.

Temperatura máxima observada á la misma hora: 29°,0 en Badajoz; mínima, 18°6, en Búrgos.

Correo general.

Los periódicos de Madrid recibidos ayer, nos traen nuevos datos de la terrible catástrofe de Logroño.

A fin de tener de ella al corriente a nuestros lectores, tomamos de *El Correo* las siguientes noticias que publica en su última hora.

«Logroño 2 (6 tarde, recibido en Madrid 3.12·22 noche).—El gefe principal interino del regimiento de Valencia al director general de Infanteria.

Cadáveres extraidos ayer y hoy; seis oficiales y 70 soldados Falta extraer tres oficiales y cuatro soldados.

Segundo batallon no se embarcó.

Logroño 2 (7 tarde, recibido en Madrid 3,7 2 madrugada).—Gobernador militar al ministro de la Guerra:

Extraidos tres oficiales más y siete soldados, todos ahogados. que forman un total de 87 soldados y nueve oficiales.»

Se eleva, pues, el numero de los muertos á 96, calculándose que faltan todavía algunos. Otro parte publcan tambien los periódicos firmados por el Sr. Verdugo, que es el comandante general de ingenieros establecido en Zaragoza, pero este parte es ni mas ni menos que el que hemos reproducido antos, comunicado directamente al director desde Logroño, por el capitan Pano.

Otro telégrama hay tambien del gobernador de Logroño, anoche recibido, confirmatorio de los anteriores, pues se limita á decir que ademas de los caláveres extraidos que enumeró en despachos anteriores. habian sido recogidos en las orillas del rio los de siete individuos de tropa, tres oficiales subalternos y el teniente de ingenieros que dirigio las obras del puente.

Afortunadamente—dice un periódico de la mañana—para la clase de paisanos avecindados en Logroño, el puente (ya hemos dicho debe ser barca) estaba vigilado por centinelas que impedian el paso á todo el mundo, con el propósito de no autorizar la circulacion de los curiosos hasta despues de haberse trasladado la columna desde una á otra orilla del rio.

Con estos hechos, de cualquiera manera que se hayan reproducido, se explica la natural tristísima impresion que debe haber causado la catástrofe en Logroño, como la producirá en toda España al ser conocida, y especialmente en el corazon de las madres que hayan perdido inopinadamente a sus hijos.

Hoy, incluso por cartas, ya que no por nuevos despachos, deben conocerse perfecta y detalladamente los sucesos, y por esto omitimos varios detalles de los periódicos de la mañana. que nos parecen producto de la fantasía antes de que noticias bien comprobadas.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 3 de Setiembre.

Hasta mañana no se publicarán detalles circunstanciados de la terrible catástrofe que ha ocurrido en las inmediaciones de Logroño.

No se confirma la noticia de haber desaparecido el capitan de ingenieros encargado de la colocacion del puente volante sobre el Ebro, pues en la direccion de esta arma se ha recibido un telégrama de dicho capitan dando cuenta del suceso.

En cambio se sabe que una de las víctimas es el teniente de ingenieros Sr. Masió, á cuyas inmediatas órdenes se habia hecho la colocacion del puente, no como se dijo en un principio para realizar prácticas del cuerpo de ingenieros, sino por demanda y cuenta del ayuntamiento de Logroño y á consecuencia de haberse roto el puente de piedra que hay en dicha poblacion.

Lo que no se sabe aun de un modo cierto es si se hicieron las pruebas convenientes para averiguar la resistencia del puente antes de hacer pasar por él á un batallon del regimiento de Valencia. De las noticias que se reciben parece deducirse que tales pruebas no se hicieron y que no se dejó pasar á nadie, sin duda, por el puente hasta que entró en él la fuerza antes mencionada.

Se sabe ya que se han ahogado un capitan y ocho subalternos y unos noventa soldados.

El Rey y el gobierno han decidido dar auxilios á las familias de los que han perecido en esta catástrofe y los periódicos militares han iniciado, con el mismo objeto, una suscricion en el egército.

En el consejo de ministros verificado ayer, que por cierto tuvo escasa importancia, tratóse de este asunto y el Sr. Cánovas del Castillo expuso á S. M. el Rey cuanto el gobierno sabia de las causas del lamentable suceso.

Ya se van convenciendo los fusionistas de que, las esperanzas que habian fundado en la amable acogida hecha por la reina D.ª Isabel á algunos de sus hombres mas importantes, eran completamente ilusorias, porque dicha señora no solo procura vivir alejada de las contiendas de los partidos politicos españoles, sino que no oculta su propósito de volver á Francia pocos dias despues del alumbramiento de S. M. la reina y antes, por consiguiente, de que se verifiquen las fiestas por este fausto suceso.

Como el partido radical fué siempre muy aficionado á ruido y á esterioridades, no es extraño que la parte del mismo que en union con algunos amigos del Sr. Salmeron forma ahora el partido democrático progresista procure aprovecharse de lo que dispone la ley de reuniones públicas para formar comités y hacer que de él hablen los periódicos.

Los bien enterados saben que los afiliados á este partido en las provincias son en corto número y el gobierno no se alarma por esta organizacion, pero en cambio se alarman los fusionistas y culpan al señor Cánovas del Castillo, de facilitar los trabajos democráticos. No creo que en las cortes se hagan contra el gobierno argumentos de esta clase.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Ntra. Sra. del Puig y S. Lorenzo Justiniano ob. y conf.

SANTO DE MAÑANA.—S. Eleutero ob.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—Misa conventual á las 9 de la mañana y concluida se celebrará procesion claustral del Rosarío. Por la tarde hora.

Parroquia de S. Mauro y S. Francisco.—Misa mayor á las 9 de la mañana y por la tarde á las 3 y media novenario á nuestra Sra. de la Cueva-Santa.

Iglesia de S. Agustin.—Misa de comunion á las 7 y á las 9 funcion á Nuestra Sra. de la Correa, por una familia devota con misa y sermon á cargo de D. Francisco Moltó, Pbro. Por la tarde egercicio de la Buena Muerte con sermon por D. José Gisbert, Pbro.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—La cofradia de Ntra. Sra. de los Desamparados. celebra hoy sus egercicios mensuales. Por la mañana á las 7 misa de Comunion y por la tarde á las 4 egercicio con el señor espuesto y sermon que predicará el vicario de esta iglesia.

Para mañana.

Parroquia de S. Mauro.—Primero de 40 horas en honor de Ntra Sra. de la Cueva-Santa. Se manifestará á las 6 de la mañaca y a las 9 la misa mayor. Por la tards á las 4 se cantaran Visperas y Completas y al anochecer se reservará á S. D. M.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR
de El Serpis.

Lóndres, 3,

En la Cámara de los Comunes el señor Hartington, ministro de las Indias, dijo ayer: «Las grandes potencias no tratan de destruir el imperio turco pero sí de fortalecerle arreglando las dificultades que le rodean».

La reunion de las escuadras prueba que no dejarán despreciar las decisiones de las grandes potencias. Hay esperanza de que no habrá necesidad de intervenir.

El Sr. Dilke, subsecretario del ministerio de Relaciones esteriores, dijo que eran idénticas las instrucciones dadas á todos los almirantes y que la demostracion prueba el acuerdo de las grandes potencias. El Sr. Dilke añadió: «Se espera una pronta solucion de la cuestion del Montenegro y se adelantará tambien la solucion de la cuestion de Grecia.»

Paris, 3.

El periódico la «Republique Francaise sigue atacando con viveza la declaracion del Vaticano. Añade que el ministerio que aceptará semejante documento seria derribado inmediatamente por la Cámara de diputados.

El «Siecle» pide que el Sr. Freycinet dé esplicaciones,

(Agencia Fabra).

Madrid 4 Setiembre.

S. M. la Reina se ha sentido hoy algo indispuesta.

Las cifras oficiales hacen ascender á 89 el número de ahogados por la catástrofe ocurrida en Logroño.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 20-42.

ALCOY 1880.
Imprenta de El Serpis.
Sta. Elena 5.

IMPRENTA
DE
EL SERPIS,
REDACCION Y ADMON.
Sta. Elena 5.

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de impresion, como Facturas, Membretes cartas, Prospectos, Esquelas de defuncion, Circulares, Etiquetas paños, Tarjetas visita, Idem felicitacion, Libros rayados para el comercio, Copiadores letras, Muestrarios de paños, Carteles para funciones de Iglesia, Romances y demas trabajos á gusto del parroquiano. Tambien se hará papel pautado desde el n.º 1 al 6 á precios baratisimos.

Además de la perfeccion con que serán ejecutados los encargos, llamará á no dudar la atencion la gran baratura de los precios.

Se admi'en encargos de encuadernacion

5, Santa Elena. 5.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Alpargateria.
D. Antonio Pastor, plaza Portal Nuevo, 2.

Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, plaza s. Agustin, 20.

Constructor de cajas carton.
D. Miguel Aura, plaza Herreros, 6.

Droguerias.
D. Eduardo Fiol, P.ª s. Agustin, 6

Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias.
D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.
D. Tomás Giner, Mercado 6, (Sucesor de Mallol.)

Lampisteria.
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.
Sr. D. José Martinez, s. Mateo 11. (La Perla.)

Modas.
Antoni o Muñoz, sastre, s. Lorenzo 46.

Peluquerias.
D. Emeterio Lario. Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñó.)

Petróleo, espiritu y aguardientes de todas clases.
D Francisco Giner Martí, s. Miguel 40 esquina á la calle Mayor Almacen.

Relojeria y depósito de máquinas Singer
D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sombrererias.
D. Agustin Jarque, Mercado 10.
D. Carlos Garrido, Mercado 33, esquina á la de s. Francisco.

Sastreria.
D. Federico Peña Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo.

Tejidos.
D. José Boixader. Mercado 2 d.º

Zapateria.
D. Francisco Badia. s. Lorenzo 27.
Sra. V.ª de Miguel Garcia, s. Francisco 14, esquina á la de s. Mauro.

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las lineas.

DROGUERIA
DEL
NEGRO INDIO
calle de S. Nicolás núm. 5.

Se acaba de recibir, procedente de Madrid, un completo y variado muestrario de papeles pintados, para habitaciones, con una variedad grande de dibujos sumamente nuevos y caprichosos, desde 2 á 90 rs. pieza de 8 metros de largo, con la ventaja de tenerlos franco de porte y hacerse la entrega de los papeles á los dos dias de hecho el pedido.

Tambien se ha recibido el especifico PETER para quitar toda clase de manchas. (at)

TIENDA DE LA PURISIMA
DE
JOSE VALERO.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir un completo y variado surtido de géneros propios para verano, como son: Calcetines para caballero, variedad en precios y gustos.

Driles puro hilo. Cretonas y Lanillas para trages.

Cretonas, Zarazas. Percales para vestidos y camisas, desde 1 1/2 rs. en adelante.

Lanas para vestidos altas novedades, desde 1 1/2 rs. hasta 14 rs. vara.

Merinos para lana, desde 8 rs.

Y una infinidad mas de artículos, todos á precios muy reducid s.

Nota. Tengo el gusto de ofrecer á los Sres. Eclesiásticos el Casimir negro de 7 palmos ancho, propio para manteos y sotanas (oo)

Se alquila.

Se alquila en el barrio de S. Sebastian, la casa que antes ocupaba la fábrica de fósforos de Juan Pastor. Comprende una espaciosa planta baja, apropósito para almacen piso principal espacioso y porches, de las mismas dimensiones. además de otro porche esterior y una galeria ó terrado para tender lana, siendo el local muy apropósito para establecimiento de una fábrica de paños. Posee tambien un pozo con agua de excelentes condiciones.

Para tratar del arriendo, dirigirse á la calle de Santa Elena. núm. 15 principal.

Lana para colchones.

En la calle de San Cristóbal núm. 28, se ha recibido una buena partida de superior calidad á precios ventajosos.

IMPORTANTÍSIMO.

Terminado el compromiso que la Empresa de EL SERPIS tenia con el Sr. Poblet para la impresion del periódico, y terminado tambien el contrato con el mismo señor respecto á los anuncios de la cuarta plana, la Empresa de EL SERPIS tiene el honor de participar á sus abonados, á los anunciantes y al público en general, que ha montado una completa y escelente imprenta, donde, además del periodico, se ejecutarán con prontitud, esmero y economia, toda clase de trabajos y encargos propios del ramo de impresion.

Los anunciantes podrán dirigirse desde luego para la insercion de los anuncios al Administrador de EL SERPIS D. Enrique Jordá, á quien, asimismo, se dirijirán las reclamaciones de los nuevos suscritores y todo lo que tenga relacion con la parte administrativa y económica del periódico.

La Redaccion, Administracion é Imprenta, se han trasladado á la calle de Sta. Elena, n.º 5 bajos, á donde se dirijirá la correspondencia.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los siguientes á festivos.

TERCER AÑO DE SU PUBLICACION.

Director, *Santiago Puig Perez.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Administrador, *Enrique Jordá Abad.*

En Alcoy, 18 rs. trimestre.—Fuera, 21 rs. id.

PAGO ANTICIPADO.

SANTA ELENA 5, BAJOS.—Redaccion, Administracion é Imprenta.—SANTA ELENA 5, BAJOS.

Para la venta de números sueltos.—Libreria de D. Antonio Gimeno, San Nicolás 4.

Aviso importante.

A los señores MEDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que deseen obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 31 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

CÁPSULAS Y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor
del Doctor CLIN
Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — *PREMIO MONTYON*

Las **Cápsulas** y las **Grageas** del **Dr Clin** se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas* y del *Cerebro*, las *Afecciones del Corazon* y de las *Vias respiratorias*, y en los casos siguientes: *Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histérico, Convulsiones, Vertigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vegiga* y de las *Vias urinarias* y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las Falsificaciones y exigir como garantia en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y Cª y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

LA INDUSTRIA LANERA
ESPAÑOLA.

Revista quincenal.
Dedicada esclusivamente al fomento y desarrollo de dicha industria.

Esta Revista está dividida en dos clases de suscricion; con muestras y sin ellas.

Los Sres. suscritores con muestras, ademas de recibir el interesante texto de la Revista que contiene importantes articulos y noticias sobre materias textiles, maquinaria, administracion, teoria de tejidos, tintoreria, dibujos aplicados á los tejidos, revista de mercados etc. etc., recibiran cuando menos 48 muestras cada año y serán de los tipos mas de novedad que se elaboren en los mas renombrados centros industriales de Francia, Inglaterra y Bélgica con sus correspondientes dibujos, cuya suscricion anual no escede de 80 pesetas, y 45 por semestre. Los suscritores sin muestras solo pagan 20 pesetas anuales y 11 semestre.

Se admiten anuncios de fabricas, lanas, maquinaria, productos quimicos y de cuanto se relacione con la industria lanera, á precios sumamente reducidos.

Direccion y Administracion S. Pedro 55, Tarrasa.

BAÑOS SULFUROSOS EN CASA
con el
Azufre líquido volcanizado
DEL DR. TERRADES,
premiado con diploma de mérito y progreso.

Con el AZUFRE LIQUIDO VOLCANIZADO del **Doctor Terrades** pueden tomar los baños sulfurosos las familias en sus casas, con igual resultado y propiedades que los baños sulfurosos naturales. Pr. **10** rs. frasco para dos baños.

Puntos de venta: Madrid, Prado 8.—Provincias, principales farmacias.

Alcoy, Sta. Elena 5, bajo.

VENTA.

De una colcha preciosa hecha á punto de aguja. Darán razon en casa Josefa Abad, la corredora, en la calle de la Cordeta n.º 21, primer piso derecha.

Armoniun.

Se vende uno nuevo procedente de una de las mejores fábricas de Paris, y se dará con gran rebaja en el precio de coste. Informarán en esta Admon.

SOMBRAS.

Magnifico Album, con ayuda del cual y *sin ninguna clase de aparato*, se hacen salir en la pared á todas las horas del dia y de la noche figuras de hombres y de animales á la distancia y del tamaño que se desea.

Acompaña á dicho Album una curiosa invencion que hace aparecer en las paredes de las habitaciones y de las calles, en las ruinas, etc., la gloriosa Imágen de Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 7 rs —Los señores que envien el siguiente Cupon cortado y **6 rs.** en sellos de correo al Sr. Director de las *Oficinas de Publicidad*, (Tallers, 2), en Barcelona, lo recibirán franco de porte á vuelta de correo.

EL SERPIS.—ALCOY.

Sombras. **CUPON.** **Sombras.**

Vale por un ejemplar.

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas á mancharse. De aquí la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un especifico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de fácil uso á la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el especifico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver á salir. El especifico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exíjase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerias y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse á la fabrica **J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona.** (d—e)

PETROLEO EN CAJAS
refinado en América.

Caja 90 rs.—Cántaro 26 rs.—Micheta 14 cuartos.

PETROLEO EN BARRILES
refinado en España.

Cántaro 30 rs.—Micheta 2 rs.
Drogueria del Moro. Plaza de san Agustin. (ai)

IMPORTANTE.

En la calle de Santa Rita n.º 6, hay medidas para áridos ya contrastadas.

ALCOY 5 DE SETIEMBRE DE 1880.

LA SEMANA.

El imperio de la canícula ha sido oficialmente derrocado; la *Gaceta astronómica*, ó sea el almanaque, públicó el dia 2 del corriente su destitucion, pero como tiene la soberbia inherente á todos los imperios, e importa dos cominos el principio de autoridad y continúa impasible gobernándonos, calóricamente hablando.

Dentro de unos cuantos dias querrá el otoño ejercer su derecho, y como no habrá de qué, puede resultar una complicacion más séria que la que ahora se debate respecto al principado ó infantazgo, á bien que esto, para los que como yo hacen caso omiso de las actuales luchas políticas, es simplemente cuestion de nombre como dice aquel personaje de *Los Diamantes de la Corona*.

Estas *alhajas* me recuerdan la noticia que corre por los círculos *literarios, politicos y financieros* de nuestra localidad, de que se está formando, con algunas probabilidades de éxito, una compañía lírica que se encargue de hacer en la próxima temporada teatral las delicias del público alcoyano. No estaria fuera de lugar que resultara cierta la noticia: el invierno se prepára algo *incipiente*, como dijo el otro, y conviene aderezarlo con algo que le haga sabroso al paladar. Este algo podrian ser las funciones lírico-dramáticas y unas cuantas veladas musicales y literarias.

Y no se me diga que Alcoy es refractario a la literatura: de poco tiempo á esta parte ha adquirido tal desarrollo la aficion a las *bellas letras*, que hasta el comercio está inficionado de ese *colera morbo* importado á España por el Doctor Garrido, Luna 6.

En prueba de mi aserto, y como contraposicion á lo que afirman los iliteratos, tengo á la vista dos libros, folletos, ó lo que Vds. quieran que sea, repartidos al público, uno en prosa que envidiaria el mismo Manco de Lepanto, y el otro en versos de diferentes metros y... kilómetros.

Su lectura me ha producido tal éxtasis que aún no he despertado de mi asombro; me pasa exactamente lo que á Sancho cuando le referia Don Quijote lo de la cueva de Montesinos; dudar de tanta belleza.

De lo que ya no dudo, es del fracaso que ha tenido el proyecto de dar dos corridas de toros á beneficio de la nueva Casa de Desamparados. Afortunadamente para la moral no presenciaremos ese espectáculo y Alcoy podrá continuar diciendo que van ya trascurridos dos años sin haberse celebrado en su circo taurino corrida alguna.

Lo cual no es poco decir en estos tiempos en que tambien hay tanto furor por el *arte* de Cúchares.

LA PERDIGONA.

I.

El templo está silencioso; la luz penetra débilmente por las altas ventanas; el espiritu de Dios flota en aquel espacio consagrado; las almas unidas en una misma aspiracion exhalan el perfume de las oraciones.

En el altar mayor, que resplandece como recordando los esplendores del cielo, se efectúa el Misterio que completa la redencion humana; el Señor sacramentado está allí; allí están los dos infinitos: el Creador y la creacion; el amor presente y las promesas futuras.

Frente al Santuario velan los grandes y los pequeños, los poderosos y los débiles, los de alta inteligencia y los ignorantes, realizando la igualdad humana y fijo su pensamiento en aquella mística Hostia que se ofrece á todos, en la vida de la carne y en la de la eternidad.

Habeis entrado en la casa de Dios á rendirle gracias por vuestras prosperidades ó á rogarle que aparte de vosotros el cáliz de la amargura, ó quiza á pedirle que os perdone vuestros vicios ó vuestros crimenes. Doblais la rodilla en tierra; olvidais el tráfago de la vida, las miserias humanas; no os espanta la idea de la muerte, impotente contra vuestra alma; recordais los derechos de esta, y vuestro espíritu se llena de amor hácia el Creador, y de fé en sus inefables promesas.

Súbito ois una voz débil, pero clara, que dice:

—Señora ó caballero, ¿puede V. socorrer á una cesante de Estado!

Aunque os fijeis en esta frase; aunque veais á vuestro lado una especie de mujer, maniquí viviente envuelto en un sudario negro, no comprendeis el sentido de aquella interrogacion, porque la voz no marca la diferencia de las letras mayúsculas y minúsculas. ¿Cesante de que estado? os preguntais; ¿del honesto, del del matrimonio, del de mujer quiza? Vuestro primer movimiento es de disgusto, de repulsion, porque aquella voz plañidera os ha hecho descender de los altos limbos á que os habiais elevado; pero, *Caritas patiens est*: sacais una moneda y la dejais caer en una mano descarnada, cuyos dedos se asemejan a un manojo de sarmientos.

Aquel fantasma humano, ó mejor dicho inhumano se desvanece en las venas de la sombra del templo, y oculta en la penumbra de algun pilar acecha una nueva víctima. Aquella cucaracha casi eclesiástica, pues la iglesia es el palenque en donde lucha contra la miseria, aquel espectro de la conciencia, mas cruel que el mendigo de Espronceda, no disgusta vuestros sentidos con su *punzante mal honor*, sino que hiere vuestro espiritu haciendoos recordar los puntos negros é ininteligibles que manchan la armonía del Cosmos.

En vuestra casa, en los casinos, en los teatros, en los cafés, en las calles, estais expuestos á llevar un sablazo (no esplico esta frase, porque supongo que el lector la conoce); solo en la iglesia, especialmente en las *Cuarenta Horas*, desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde, os hallais en peligro de sufrir *afilerazos*, tanto mas molestos cuanto son mas imprevistos.

II.

Perdigona es un nombre de guerra, un mote de oficio, un estigma de perdicion, una clasificacion con que se designa á una variedad de la especie planta humana, entre los que vegetan en medio de un enigma eterno: el dia de mañana. Todos los españoles vivimos dentro de ese enigma, aunque el mañana sea mas ó menos lato segun la posicion social. El grande de España ignora si el dia de mañana conservará su título y su grandeza; el Ministro de Hacienda no sabe si podrá cubrir las atenciones del mes próximo; el banquero no está seguro de no suspender sus pagos; el torero..... preguntádselo á Frascuelo.

España es un pais de poetas y de filósofos; esto constituye nuestra grandeza y nuestra pequeñez; todos los españoles sabemos que, como dice Castelar, el mal desaparece en el conjunto, en lo universal, en lo eterno; que la vívora, ó sea el hambre, puede picar al hombre, pero no á toda la humanidad.

De aquí resulta que el alfilerazo, el sablazo, la deuda y el empréstito estan en España á la órden del dia, y los españoles respiramos mas tranquilos en medio de estas cosas, *per secula seculorum*, que en Miss Lurline durante dos ó tres minutos en el fondo de su *aquarium*.

La Perdigona tiene la estatura de una niña de trece años y la cabeza como la de giganta Amiota, que defendia la puente de mantible. Sus ojos son grises, con laniña blanca y la córnea amarillenta, á causa de vejez prematura: estos ojos que se hacen vivos y penetrantes en la iglesia durante sus trabajos de araña cazadora, fuera del lugar sagrado adquieren la expresion inerte de los de un fantasma mirando el interior de un sepulcro. El cuello de cigüeña de la Perdigona se incrusta en un busto raquítico y deprimido, bajo el cual resalta un abdómen inconmensurable.

Es una mujer-vientre; desnuda no debe parecerse á un feto hidrópico.

Lleva una mantilla de un negro pardo como los paños tumularios; un manton negro, con la punta torcida al lado izquierdo, y va enfundada en un vestido muy ceñido y muy largo. En el templo anda con una lentitud espectral, sin hacer ruido, como la pata afelpada del tigre; pero por la calle camina apresuradamente haciendo escarceos, variando de direccion y cojeando, no sé si por causa de los piés ó del calzado.

Perdigona es un nombre gráfico, el femenino de *perdis* ó perdido; no obstante, yo, viéndola negra, andando á saltos, con la punta de su manton flotando al viento, la llamaria la golondrina, pues se parece á una de estas aves con un ala rota.

III.

Cumplida su mision matinal, despues de los *alfilerazos*, la Perdigona, de pordiosera, se trasforma en gran señora; su carácter se hace altivo, sus aspiraciones elevadas. No habla mas que de cosas amenas y aristocraticas. Si quereis gozar de su conversacion, id á las horas de comer á alguno de los cuatro famosos *restoranes* conocidos con los nombres de *Pote venenoso, Hotel ful, Quejido ahogado* ó *Epopeya*. En este último es mas dificil que la halleis, porque se come por lista y no se sirven cubiertos á cuatro reales; y la Perdigona, en el poema de su vida, si inclina mas á los episodios. Si la encontrais comiendo, no necesitareis hacerla hablar; ella inmediatamente *provoca* la conversacion.

—¿Qué hora es, caballero? os preguntará; mi relój está parado.

—Tal hora.

—¡Caramba, qué tarde! Bien he hecho yo en no ir á comer con Pilar Fernan-Nuñez. Me he metido aquí por capricho; dicen que se sirve un estofado especial, y es verdad.

Cuando no Pilar Fernan-Nuñez, es Angela Medinaceli ó Rosalia Medina-Sidonia la que la esperaba á comer; todas son amigas y contemporáneas suyas.

A veces, en mitad de la conversacion, exhala un suspiro y exclama:

—¡Pobre Paca!

Así llamaban á una bella y malograda duquesa.

A fuerza de querer aristocratizarse, no consigue su objeto de producir sensacion, pues la mayor parte de los parroquianos de los susodichos *restoranes* no conocen á aquellas señoras por sus nombres de pila.

La Perdigona habla de casi todo, pero especialmente de policía y de ornato público. Está muy indignada de que se permita á la gente ordinaría, á la que ella llama ococracia, sentarse en las aceras á tomar el fresco en verano, y sobre todo, de que no destierre á Fernando Póo á un tagarote que vende billetes de loteria, pues con su vozarron penetrante ataca los nervios de las señoras. Habla mal del ayuntamiento de Madrid, recordando que hace luengos años falta un asiento de piedra en la rotonda de la Plaza de Oriente, y solo la merece alguna simpatia el actual inspector de arbolado, por haber hecho plantar varios árboles que faltaban en las calles de Atocha y Alcalá.

De cantantes no han merecido llamar su atencion mas que la Albini y el antiguo Mayerotti, en la ópera *Semiramis*. Honraba con su protectora amistad á Matilde Diez; pero Julian Romea la hizo la córte, Matilde se enceló y se han enfriado sus relaciones. De poetas ha leido á Melendez Valdés y á Grilo. La pintura no la dice nada.

Nunca habla de política ni de cuestion social; sin embargo, como no tiene nada que perder, teme vagamente á la Internacional; y aunque ferviente católica, recela de la Compañía de Jesus, y no entra nunca en un café que hay en la calle de Alcalá, porque dice que está regentado por un jesuita.

Tiene una pasion y un vicio.

Su pasion es la música; su artista predilecto, el violinista Fortuny, á quien en la distancia que media entre Pórpora y Perico el ciego, coloca á cuatro ó cinco varas del primero. No bien la Perdigona puede derrochar diez y siete cuartos en tomar media tostada con café, se instala en el que toca Fortuny; y allí.... se extasia.

La Perdigona, que, segun ella, ha resistido á muchos hombres, se ha entregado al demonio del juego. Vive en un arrabal de las afueras de Madrid (no diré cuál, porque no quiero ser delator.) En este arrabal está la *timba* de los ciegos. Allí, estos honrados industriales se despluman mútuamente todas las noches; en aquella *partida* la Perdigona es la única que vé, ó mejor dicho, que no vé que los ciegos la echan *barajas de vista*.

IV.

Durante el bienio progresista, un ministro..... tambien en este relato debo ser discreto, por razones que mas adelante conocerá el lector. Digo que un ministro acostumbraba á salir de su ministerio á las altas horas de la noche, y tanto porque vivia cerca, cuanto por dar un paseito higiénico, se retiraba á pié á su casa.

En aquella época todos los faroles de la via pública se apagaban á las dos de la mañana en punto, y el ministro, un tanto rezagado de su hora acostumbrada, se dirigia solo a su domicilio, envuelto en la más completa oscuridad.

De repente una noche sintió un bulto que se le aproximaba y oyó una voz que le dijo:

—Permítame el Sr. Ministro que le acompañe, que le alumbre y que le hable.

Y casi instantáneamente brilló la luz de una linterna, hasta entonces cerrada.

El bulto de la linterna era un cesante de carne y hueso, que cansado de hacer antesalas en vano, ideó aquel ingenioso medio de ponerse en contacto con el Ministro Habló á este de sus años de servicios; de la injusticia con que habia sido separado de su modesto destino; del desconsuelo y miseria en que vivian su mujer y tres hijos pequeñuelos; y como tenia razon, y además una fisonomía franca y simpática, el Ministro, que es poeta, se sintió conmovido é empresionado en favor de aquel honrado padre de familia. Le pidió una nota, prometió colocarle y se dejó acompañar por él hasta la puerta de su casa.

Este encuentro se repitió algunas noches. Siempre que el alto funcionario salia del Ministerio a hora avanzada, se encontraba al cesante con su linterna. El pretendiente alumbraba el camino del Ministro; si llovía, le tapaba con un paraguas, haciale reparar en los charcos para que no se mojára los piés, le acompañaba hasta el dintel de la puerta de su casa, y en resolucion, estaba tan solícito y obsequioso, que éste se propuso colocarle inmediatamente.

Una noche oscurísima el ministro se encontró con el cesante, y ambos comenzaron á seguir su acostumbrado trayecto.

—Amigo mio, dijo el Ministro, mucho he tenido que trabajar en favor de usted. Ya se vé, ¡son tantos los pretendientes!

Llegaban á la mitad de la calle de Carretas. Al cesante le palpitaba el corazon.

He pedido informes sobre V., que han resultado favorables, continuó el Ministro. Me he hecho cargo de que V. no podia vivir

con el mezquino sueldo que ántes tenia; he acechado una vacante en Cuenca, y.... en fin, ahí tiene V. su credencial.

El pretendiente, con mano trémula de alegria, le tomó la del Ministro, dejó su linterna en el quicio de una ventana que habia á la entrada de la calle de la Concepcion, desdobló el pliego, le arrimó á la luz y comenzó á leerle.

El ministro le miraba con la satisfaccion del bueno que hace un beneficio.

—¡Y con ascenso! exclamó el nuevo empleado, despues de algunos minutos. Luégo, tomando su linterna, añadió: ¡Buenas noches! y se alejó precipitadamente.

El Ministro, que esperaba una explosion de gratitud, se quedó solo en mitad de su camino, y estupefacto.

V.

Pues bien, la Perdigona es viuda del pretendiente de la linterna, y esto justifica algo la frase con que en las iglesias acostumbra á dar sus *alfilerazos*. Ella ha pensado: «La mujer del yesero ¿qué será? la yesera; *ergo* la viuda del cesante, debe ser la cesante»; pues es de advertir que su marido murió cesante en Cuenca. Lo de cesante *de Estado* es una invencion; su difunto esposo no habia dependido de este Ministerio; pero como es el mas fino y aristocratico, la Perdigona, pretenciosa hasta en el templo, quiso, por medio de esta inocente mentira, hacer mas distinguida su fórmula de peticion.

Antes de la muerte de su cónyuge la Perdigona habia perdido tres hijos de corta edad, y hallándose sola en el mundo, determinó volverse á Madrid á cultivar sus relaciones de la alta sociedad. Tenia además un deber que cumplir. Su marido, en los últimos momentos, habia dicho:

«Muero con un remordimiento; he sido ingrato con don Fulano de Tal, que siendo ministro me colocó. Búscale, querida esposa, y ofrécele mis satisfacciones por haberlo dejado solo en noche tan oscura.»

La Perdigona prometió cumplir esta postrera voluntad, y con efecto, no la olvida ni un solo dia; pero es tan frívola, que no recuerda el nombre del ministro ni la dependencia en que su marido ha sido empleado. Ha hecho gestiones, ha dado pasos, pregunta á todo el mundo por si la dan un rayo de luz, mas su carácter no es insistente, y sin la insistencia poco se consigue en el mundo.

Yo sé el nombre del ex-Ministro; le he oido referir su aventura nocturna; pero me guardaré muy bien de decírselo á la Perdigona; ésta le daria una satisfaccion, y si le encontraba en la iglesia, un *alfilerazo*.

F. Moreno Godino.

SACAOJOS Y ALAMBRERAS.

No hay cosa en el mundo que se parezca tanto á la hoja de parra que usaron nuestros primeros padres en el Paraiso, como el paraguas. Para que la semejanza salte mas á los ojos, muchos descendientes de Adan y Eva cubren sus hombros y flamante sombrero los dias de lluvia con un paraguas verde. ¡Hermoso color! Su vista nos trasporta del corazon del invierno á las tibias mañanas de la primavera, y en un momento de entusiasmo *campestre*, exaltada nuestra fantasía, nos permitimos dudar si sobre la testa coronada de aquel individuo ha nacido yerba.

¡Oh prados, con verdad, frescos y amenos!

El paraguas rojo es paraguas *montañés*, y por eso sus dueños son por la regular aguadores. Un pollo con un mueble de semejante color, parece pájaro americano. La mayor parte los compran solo porque los cortos de vista los tomen por *gallos*; caen cuatro gotas, y se ponen la *cresta*.

A nosotros, todos los que los usan agujereados, se nos antojan alféreces. Jamas hemos podido ver esta especie de banderas sin exclamar: *¡Hurra! Cruja el parche!*

Sobre la frente de un hombre de bien un paraguas de estos se trasforma en aureola; y por regla general, sea quien fuere el que lo lleva... *Saca la maza.*

Colorados tambien eran los antiguos paraguas *de familia*; al desplegarse hacian un ruido semejante al de un telon de teatro; su magnitud era tal, que los hombres de aquel tiempo parecian con ellos *niños de la bola*. Tan buenos para las avenidas como para las lluvias, hubieran podido servir de barca en caso de apuro. Eran perfectos paraguas, y si hoy los llaman *antidiluvianos* es solo para indicar que, como el arca de Noé, se hicieron expresivamente para el dia en que se abriesen las cataratas del cielo.

Los azules son paraguas de *Viva mi dueño* y los que se cubren con tales cortinajes, mariposas. Coloquen VV. á unos de esos insectos sobre un volador, y ya tienen luz y pantalla.

Paraguas negro es de capellan ó viudo. Los altos parecen con ellos túmulos.

El *paraguas astro* no tiene color porque lo ha perdido; el tiempo; déspota caprichoso, ha alterado su primitiva forma convirtiéndolo en una simple superficie plana; como el círculo, tiene radios, y estos, por otro capricho del tiempo, partiendo de la circunferencia van á parar á los ojos del vecino.

El que pone un paraguas-astro en manos de una mujer, hace mas daño que Neron, y es mas malo que Cain. Aun sin ser, así, el paraguas es ya de por sí un arma en su diestra. Envalentonada con sus fueros, y fiándolo todo á la fuerza de su brazo, la mas tímida da cargas terribles á los individuos del otro sexo que la hacen frente; á ojos cerrados y bayoneta calada, el triunfo es completo: si el enemigo tiene gafas, las pierde de seguro en la refriega; si peluca, la deja en la punta de aguda varilla flotante como banderola, y si no se cubre á tiempo, ya puede ir á vender papeles á la puerta del Sol, ó cuando ménos ser Rey en tierra de ciegos.

Paraguas con ventanas es bueno para *ver venir* y cubre mas que parece; los curiosos, por mirar arriba, apenas reparan en el que va debajo.

Los hay tambien *de llave*, como los clarinetes y las arcas *de cerrojo corrido y de risorte secreto*.

Los que al abrirse producen cierto sonidos extraños, son *de música*. El que los maneja, para practicar esta difícil operacion tiene que aprender á tirar la flecha algunos dias antes.

No en la mesa, sino en la manera de llevar el paraguas se conoce á las gentes. El que se lo eche al hombro a modo de escopeta, es que está acostumbrado á sufrir cargas; el que á su antojo lo alza y baja y esgrime, es duelista de profesion, y hace bien porque siempre que llueve tendrá un lance; y finalmente, el que se lo pone por delante como un escudo, tiene que tapar, y convendria que le quitasen la máscara para saber con quién nos las hemos.

UN CASO DE ETIQUETA.

Conocida es la ceremoniosa y rígida etiqueta introducida en la córte de los monarcas españoles de la casa de Austria, en la que de tal modo se multiplicaron los oficios y se deslindaron los cargos palaciegos, acompasando de manera todos los actos de los cortesanos y personas de la real familia, que traspasar sus aldaños, siquiera fuese una mínima, se consideraba como caso grave y de importante trascendencia.

Las personas reales estaban rodeadas de una especial aureola, hasta donde era difícil llegar, y como este respeto y minuciosidad en la etiqueta, alcanzaba y trascendia á la sociedad española toda, no se hacia extraño á nadie cuando á tan elevadas personas trascendia.

Llamaba aquel énfasis mas la atencion de los extranjeros ménos acostumbrados á tan embarazosa copia de fórmulas y ritos, dando ocasion, á las veces, á que en sus relatos de las cosas de España exagerasen lo que en ella sucedia.

Esto dió márgen, entre otras cosas, á que el embajador francés Bassompierre dijera y repitiese el historiador Weis, y lo que es peor, hayan dado como cosa averiguada escritores españoles, que Felipe III murió víctima del refinamiento de la etiqueta.

Refieren que el monarca se hallaba un dia sentado en su cámara, cerca de un fuerte brasero, cuyo calor era tal, que le hacia sudar de congoja. Paciente el monarca hasta lo inverosímil, nada dijo.

Notólo el marqués de Povar y lo advirtió al duque de Alba, gentil hombre de cámara; pero como no correspondia á las atribuciones de su cargo palaciego, le hizo observar que debia dirigirse al duque de Uceda, canciller de Corps. Convencido el de Povar, envió á llamar a Uceda, que a la sazon se hallaba en su retiro ó casa de campo, de modo que cuando llegó estaba el rey casi asfixiado, tanto, que aquella noche fué acometido de una fiebre con erisipela, que degeneró en escarlata, de que murió.

Aunque este relato, que ha pasado por moneda corriente, esté demostrado que es una fábula (1) y que el bueno de Weis equivocó hasta el dia de la muerte de Felipe III, que no aconteció el 26 de febrero de 1625, sinó el 31 de marzo, á las nueve de la mañana, en cuya hora, como dice Quevedo (2) «pasó á mejor vida, que en los justos tiene mas corteses y consolados nombres la muerte», da el dicho de aquellos extranjeros una idea del concepto que de lo ceremonioso de las costumbres españolas de entonces se tenia en Europa.

Pero si esto no es cierto, referiré un caso cuya verdad atestiguan relatos contemporáneos, y que juntamente demuestra el rigor de la etiqueta de palacio y de las costumbres en general, especialmente cuando se trataba de la mujer, cuyo decoro era en la sociedad mas delicado que el mejor espejo veneciano.

Sabido es que en marzo de 1623 vino á Madrid de incógnito, Cárlos Stuardo, príncipe de Gales, con objeto de conocer de cerca á la infanta María de Austria, hermana de Felipe IV, con la que aquel tenia concertadas sus bodas.

Recibió el inglés toda suerte de obsequios, aun cuando el mañero conde duque era contrario al régio enlace, por mas que otra aparentaba, y como á tan egregio huésped se debia, diósele alojamiento en el Real Alcázar, en la planta baja, eligiéndose para ello unas habitaciones ricamente alhajadas, que tenian por delante la plaza de Palacio, y por la espalda los jardines de éste, que salian al Parque, ameno sitio, abierto al público, donde en las mañanas de abril y mayo las damas y galanes acudian á solazarse, y á sus citas de amores, sirviéndoles el recato del manto de tercero en sus entrevistas.

Aconteció que la infanta Doña María no disfrutaba de una salud cabal, y para corregir sus dolencias opinaron los médicos que debia *tomar el acero y salir á andar*, frases con que se significaban los paseos matutinos que comprendian las doncellas, para desenvolver a sus mejillas las rosas que les robaba la enfermedad.

Por otra parte, el florido mayo convidaba, con sus mañanas; así que se resolvió que la jóven infanta, saliese al Parque de Madrid, que era aquel

> ....verde espacio.
> que, república de flores
> y laberinto de ramos,
> de dosel sirviendo al rio,
> sirve de alfombra á Palacio. (3)

Conforme á la etiqueta, diósele lucido acompañamiento de damas y caballeros, desempeñando cada cual el cargo de su importante oficio.

Iban con doña María, como señoras de honor, doña Leonor de Toledo, condesa de Santisteban, y la condesa de Salvatierra; como damas, doña María de Guevara, doña Margarita de Zapata, doña Francisca de Tavara, doña Paula de Castro y doña María Enriquez. Acompañábalas de ayuda de cámara doña Juana de Esquiroz.

Seguian D. Diego y D. Francisco de Riaño, éste guarda joyas y el otro repostero de cámara, llevando el sombrero y capote de su alteza, y con ellos iba don Francisco de Mendoza, conduciendo un frasco de plata.

Completaban la comitiva D. Juan de Labareda y Martin de Salinas, guarda damas; el doctor Santiago médico de cámara, y el marqués de Bahides.

Antes ya se habia dado órden á los soldados de la Guardia vieja, que era la encargada del servicio de las infantas, para colocarse en las eminencias del terreno y puntos convenientes, a fin de que nadie pudiese ver, ni menos acercarse á su alteza.

La comitiva de la infanta iba toda á cargo de D. Pedro de Granada, caballero de mucha calidad, del hábito de Alcántara, y mayordomo además de la reina doña Isabel de Borbon, cuñada de la infanta.

Sucedió que el príncipe de Gales supo el paseo de aquella, y á fuer de enamorado y galan, quiso servirla y para ello salió al jardin que daba al parque, acompañado del marqués de Bickingham y otros diez caballeros, dirigiéndose hácia donde estaba su régia prometida, que era una de las puertas del parque, próximo al puente de Segovia

Advirtió el intento del príncipe el austero D. Pedro de Granada, y pareciéndole la galantería del ingles demasiado indecorosa, dirigiéndose á la infanta, dijo:

—Suplico á vuestra alteza se vuelva por donde viene porque yo vaya á reconocer aquella gente.

Hízolo ella, y el viejo guardador enderezó sus pasos hácia donde venia el de Gales, y encontrándole, dijo cortésmente:

—¿Qué madrugada ha sido esta que ha hecho Vuestra Alteza? ¿Viene á caza de la mejor montería de España? Pues vuélvase vuestra alteza, que yo soy la guarda.

Quedóse el príncipe sorprendido mirando á D. Pedro, quien encarándose con Buckingham, le dijo:

—No ha de dar aquí pasos su alteza.

Entonces el príncipe Carlos replicó:

—En fin, señor, en esta tierra los viejos mandan á los mozos.

A lo que expuso D. Pedro, firme siempre en el mismo puesto:

—En esta tierra, mozos y viejos, todos estamos para servir á vuestra alteza, pero en queriendo pasar de las órdenes de Su Majestad, nos ha de perdonar que las hemos de guardar.

Insistió el príncipe en continuar su paseo, si bien prometiendo que iria apartado por la mano derecha del jardin, pero inflexible D. Pedro replicó:

—No, señor; por donde su alteza entró se ha de volver á salir.

Viendo aquel tal insistencia, no tuvo otro remedio que retroceder, yéndose por la puerta que salia á los jardines del Parque, abriéndosela el portero Juan Jirion, que á la sazon allí estaba.

El príncipe, no obstante, no cejó por completo, y enviando á buscar un coche, siguió dando vueltas en él por la parte de afuera, hasta que se retiró la infanta, pudiendo dudarse si aquello eran pruebas de tenaz ó de enamorado.

Ello es que al siguiente dia hubo conferencia en Palacio para tratar si la infanta deberia continuar tomando el acero por el jardin, siendo encontrados los pareceres.

Opinaba D. Pedro que sí, porque no pareciese que se dejaba por lo que el vulgo habia hablado de aquella galantería, aunque aconsejaba que, para mayor respeto acompañase tambien á la infanta doña Inés de Zúñiga condesa-duquesa de Sanlúcar y de Olivares, pero se resolvió, que si bien los paseos debian continuar, fuese por el pasadizo que desde Palacio conducia al monasterio de la Encarnacion.

Tales y tan recatadas eran pues entonces las costumbres y tan rigurosa, sobre todo, la etiqueta de Palacio.

Julio Monreal.

(1) «Lafuente» Historia de España (Par. III, Lib. III.)

(2) Grandes males de quince dias.

(3) Calderon: «Los empeños de un acaso» (Jor. I. Esc. XV.)